

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Jueves 15 de Abril de 1875.

Año V.—Núm. 1205.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 241.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS LES GIRE, abonarán un diez por 100 más. Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

BAZAR DE JUGUETES.

Coches de mimbre para niños, velocípedos y caballos de tornillo, muñecas finas vestidas y desnudas, y juguetes de toda clase. Peinetas, de novedad, abanicos y bisutería. Juegos de sociedad. Objetos de viaje. Cubiertos de metal blanco garantizados, y otra variedad de artículos de las mejores fábricas de España, Francia y Alemania, a precio fijo y sin igual baratura.

BAZAR DE JUGUETES DE A. VEGA.

Calle de Hortaleza, número 19, Madrid.

SANCION OFICIAL.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Orden dictando las siguientes disposiciones:

1.ª Todos los que en virtud de nombramiento, promoción o traslado obtuvieren cargos de la carrera judicial o fiscal, o de auxiliares de tribunales o juzgados, deberán, antes de tomar posesión, prestar juramento en los términos prescritos en el real decreto de 27 de Marzo último.

2.ª Una vez prestado el juramento, con arreglo a lo ordenado en el citado real decreto, no se exigirá otro nuevo mientras no se obtenga cargo de funciones distintas de aquellas cuyo buen desempeño se hubiera jurado anteriormente.

3.ª Cuando, según lo prevenido en la disposición precedente, no haya necesidad de prestar juramento, lo expresará así, al trasladar el nombramiento, la autoridad ante la cual en otro caso debería prestarse.

4.ª Los jueces de primera instancia y los promotores fiscales que no tuvieren que prestar juramento se presentarán a recibir órdenes del presidente o fiscal de la audiencia en cuyo territorio hayan de ejercer sus cargos, si para cumplir con aquella formalidad no les fueren preciso desviarse del camino que conduzca más brevemente al punto de su destino. Cuando por esta causa dejen de presentarse a sus superiores inmediatos, lo expresarán al dar cuenta de haber tomado posesión.

LOS EMPLEADOS PROVINCIALES.

Mucho tenemos dicho ya en nuestro periódico acerca de la situación dudosa en que se encuentran los secretarios y contadores de las diputaciones provinciales; pero perdidas indolentemente nuestras frases entre las luchas de la política, todavía no hemos visto que el Gobierno haya fijado su atención en un asunto que tanto interesa al porvenir y engrandecimiento de nuestra patria.

Si los gobernantes meditaran despacio sobre el mecanismo social, en todos sus distintos organismos, advertirían que viniendo de abajo arriba los recursos con que toda nación ha de existir, la administración provincial es la que quizá mayores exigencias debe tener de suficiencia y capacidad en sus empleados, y mayor suma de conocimientos les ha de pedir por la multiplicidad de funciones que han de estar a su cargo.

La administración del Estado, tiene la ventaja, por su división, de poder contar con especialidades, y en medio de ella se forman hombres que durante toda su vida no se ocupan más que de un solo ramo, y aun así, hay para ciertos servicios organizaciones que subdividen el trabajo, constituyendo posiciones aseguradas por la inamovilidad.

Pero no puede una diputación provincial dividir su administración en ministerios y direcciones. Todo lo mas á que llega es á tener negocios mas ó menos diversos, cada uno de los cuales abarca diferentes servicios. Un secretario de diputación provincial ha de tener su inteligencia dispuesta para todo, desde las cuestiones de enseñanza, beneficencia, quintas, higiene pública etc., hasta las mas complicadas de hacienda y las mas árduas de fomento. Estadística, salubridad pública, caminos, montes, ferro carriles, puentes, cárceles, agricultura, industria, comercio, reparto de impuestos, todo aquello, en fin, sin lo cual no es posible la vida de la sociedad bien organizada, cae bajo el dominio de las diputaciones provinciales, y no se crea que el trabajo á que dan lugar todos esos servicios sea de poca importancia, por tratarse de una provincia, porque á la alta administración del Estado no llegan, especialmente en asuntos de fomento, todos los expedientes que se instruyen en las provincias, y raro es el que fucado en las secciones de fomento de los gobiernos civiles, no tenga que pasar á estudio, informe y á veces resolución de las corporaciones provinciales.

Los secretarios de estas corporaciones deben reunir, pues, á grandes dotes de capacidad, una suma de conocimientos vastísimos, y sobre todo una práctica administrativa que solo se consolida por la permanencia constante en el cargo, y evitando las perturbaciones que en toda marcha administrativa causan siempre, las alteraciones de personas.

No hay, por consiguiente, posiciones que mas garantías de inamovilidad necesiten que las de los secretarios de diputación y contadores, porque si los unos dirigen la marcha administrativa de la oficina, los otros tienen que aplicar la contabilidad á todo ese vario conjunto de cuestiones que son de la competencia de las diputaciones provinciales.

Un expediente debe existir en el ministerio de la Gobernación, que tiene por objeto fijar la situación de los referidos funcionarios, pero cuya instrucción sigue siendo la consagrada ya por las prácticas administrativas de los grandes centros, es decir, que permanece dormido perdiendo un mes tras otro un tiempo preciosísimo, porque los secretarios y contadores de las diputaciones provinciales, si bien en el dia trabajan con la fé, el celo y la decisión que exigen sus deberes, no pueden dedicar su inteligencia á esas tareas creadoras y organizadoras que fuera del despacho ordinario conducen á la mejora de todos los ramos de la administración, y preparan los recursos del porvenir.

Llamamos, pues, la atención del señor ministro de la Gobernación sobre este asunto. Pida el expediente á que nos referimos, estudie la cuestión bajo todos sus puntos de vista, y conceda á los funcionarios provinciales la estabilidad que ellos necesitan y que también reclaman la conveniencia de la administración general del Estado.

LA LOTERIA.

Entre todos los impuestos que constituyen lo que suele llamarse «nuestro sistema de Hacienda», pocos merecen un estudio más serio, tanto como el de la lotería, y decimos «más serio», porque tratándose de un juego no ha de ser fácil conservar siempre la gravedad de pensamientos entre los agitados y aun delirantes del que, por excepción, consigue ganancias elevadas, las pequeñas distracciones del que recibe y disipa en cuantas pesetas, y el desahogado desengañado de la casi totalidad de jugadores que durante algunos días sueñan con entrar en la calva fortuna por su casa, sin haber siquiera tomado el trabajo de accecharla y saber cogerla por el meollo con que los antiguos quisieron dejarla adornada.

El asunto ofrece, y continuará ofreciendo, marcado interés de actualidad. Abolida en la generalidad de los Estados, como «contrario á la ciencia y perjudicialísimo para el desarrollo de la riqueza pública», ha venido á asentarse en España su poster baluarte, concentrando en él todas «las fuerzas jugadoras», á la lamentable sino necesario. Las malas causas han acostumbrado escoger el suelo lúbrico para jugar sus últimas y sangrientas loterías. Aquí echaron la suerte antiguos y modernos imperios, que oprimían la libertad y atacaban la independencia de los pueblos; aquí ardieron las últimas hogueras de la fanática intolerancia, impotente al cabo contra los santos fueros de la conciencia humana; y aquí batallan hoy de mala manera ciertos principios pseudo-políticos y religiosos, que ya por otros medios no pueden ni aun artificialmente sostenerse. España y Polonia, permitásenos este recuerdo, han representado en la historia un papel que no carece de analogías, en lo que por fortuna de España el mar que casi la circunda, fue para ella mas protector y amigo que los poderosos vecinos que abismaron al pueblo de Sobieski y de Kotofusko.

Pero volvamos á la lotería, y las voces de «hay billetes, mañana se cierra el juego, diez mil reales por dos reales, etc.» dispararán los tristes pensamientos, que aquellos otros recuerdos levantan como nubes sombrías en el alma. «Esa caldad», esa celestial virtud, ha tentado también que vendiera los ojos, como la justicia, para á implotar del juego lo que no alcanza de los puros sentimientos del corazón. Síntoma poco consolador es este del estado moral de nuestra época dominada por el descreimiento y el indiferentismo, y budo fuera que la debilidad de amor al prójimo, que bajo la falda de esas cenizas se conserva, fuese ganando fuerzas, y avivando, en armonía con la civilización moderna, el espíritu que en pasados tiempos supo erigir aquel cúmulo de instituciones, de iniciativa ó impulso particular, desnaturalizadas ó perdidas después, y hoy entregadas á la «vigilancia centralizadora del Gobierno».

¿Cuál ha sido el origen de la lotería?... Dices que asciende á tiempo muy remoto, investigación en que no hemos de perder el tiempo; ni tampoco nos interesa depurar quien fuese el monge Celestino Galeno, al que se atribuye la reaparición de ese juego en Europa trabajo que sin duda ocuparía sus santos ocios.

Lo que debe notarse es que con frecuencia se ha cubierto con el manto de la piedad para deslizarse así, mas fácilmente, no obstante que respetables teólogos la impugnaron contando solo con la benevolencia de los jesuitas, de quienes no queremos ahora repetir con un escritor justamente célebre, que tienen siempre debilidades en favor de las causas perdidas. La Italia fué donde mas intensamente, con formas más variadas y un tanto supersticiosas, empezó á desenvolverse. De allí se importó en Fran-

cia á principios del siglo XVI, no con grande éxito, por de pronto, explotándose como especulación particular; pero en 1661 hallábase ya tan extendida que fué preciso «revertirla», á fin de evitar y corregir abusos, el Parlamento, á cuya severa jurisdicción logró mas adelante sustraerse. En el siglo XVIII el Gobierno ideó utilizarla para extinguir la deuda pública, convirtiéndose á poco en renta permanente del Tesoro; así continuó hasta que fué suprimida por decreto de la Convención, y aun cuando el directorio volvió á restablecerla, acabó definitivamente en Enero de 1836. Con ese motivo se ha observado que la ley de su presion influyó con más eficacia en los progresos de las «cajas de ahorro», que todos los estímulos oficiales empleados para acrecentarlas.

En Inglaterra la lotería apareció por primera vez en 1569, destinándose sus productos á asegurar las fortalezas del reino; luego obtuvieron permiso para «servir de ella la compañía de colonización de la Virginia», y un ingeniero que pensaba en abastecer de agua á Londres; pero frecuentes engaños obligaron á prohibir la explotación de ese juego por los particulares, y el Gobierno creyó oportuno monopolizarlo en 1709, siguiendo así hasta Octubre de 1826, en que tuvo lugar el último sorteo.

En los Estados Unidos duró muy poco tiempo, y hoy se persigue con avaricia penales, habiendo ido á refugiarse en nuestra grande antia. Bélgica la abolio en 1830, Suecia en 1851, Baviera en 1861. Continúan después algunos de los Estados alemanes, si bien cada vez mas reducida á estrechos límites. En esos Estados, producía en los últimos periodos de su existencia, por término medio, en Austria 35 millones de francos, en Baviera dos y medio, en Prusia 4.600.000, en Nápoles 17 millones, en Cerdeña seis, en los Estados Romanos y Toscana cinco, en Parma y Modena medio millón. Excesado es advertir que ya estas clasificaciones de pueblos pertenecen á la «geografía antigua».

Entre nosotros no fué buena acogida á los dos tipos principales designado uno con el nombre de lotería de Génova, y otro con el de «Holanda». La primera, ó sea nuestra «primaria», se estableció por real orden de 30 de Setiembre de 1763, y la segunda, «la moderna», á su origen en un decreto de las Cortes de 13 de Octubre de 1811. «La antigua» obtuvo marcada preferencia en los pueblos del medio dia, Nápoles y España por ejemplo, fenómeno que acaso pueda explicarse por las tendencias un tanto supersticiosas, ya que no las queramos llamar supersticiosas de los nacidos en una y otra tierra. Tenia en efecto la mencionada lotería algo de «espiritual» y aun de «espiritista»: lo primero se demuestra fácilmente considerando que abría campo donde el ingenio se esplayase al combinar cinco números de los noventa que entraban en el juego, en lo cual desahucaba con esperanzas de acierto al cabo de algunas estratagemas, á los que estraños á la ciencia matemática, no sabían que solo para «el terno» había 117.480 combinaciones, y que para la «cuaterna» y «quinterna» se contaban por millones. En cuanto á lo de «espiritista» bastará recordar que los «números» se adivinaban en los «sueños», que los «ajusticiados» tenían el privilegio de aparecerse á revelar secretos, probablemente no á sus jueces y egecutores, y que el pueblo napolitano interpretaba misteriosamente el pago de unos cuantos ducados que el Gobierno daba en cada estricción al preste encargado de bendecir al niño que sacaba los números, á los capellanes que celebraban misa por la intención de la renta, y á las monjas «capuchinistas» llamadas las «treinta y tres».

La fecha de la fiesta de algún santo servia también de revelación, y así aconteció en 1843, que habiendo jugado gran porción del pueblo de Venecia al número 13 (que es el día de San Antonio de Padua) dióse el capricho á ese número de salir premiado é hizo saltar la lotería austríaca. Entre nosotros se suprimió repentinamente por un temerario, cuyo fondo y circunstancias ignoramos. En efecto, en 9 de Febrero de 1862 se cerró para siempre «la primitiva», «porque el estado á que habian llegado las cosas», no era posible consentir que en combinación de «época probabilidad» para los jugadores, «comprometiesen su fortuna», y se expusiesen los intereses del Tesoro hasta el grado que suponían puestas tan importantes como las que se habian hecho».

Diffícil era reprobar de una manera mas enérgica aquel juego, y la elocuente lección de este suceso no fué perdida: sirvió, en efecto, para dedicar todo el celo á la «lotería moderna», aumentando el número, y cuantía de los sorteos, ya que el Estado no corre peligro de pérdidas, sino que siempre gana, y que las fortunas particulares tampoco parecen expuestas á comprometerse con motivo de las jugadas; y cuyo importe anual se calcula en unos 160 millones, esto sin tomar en cuenta las rifas, loterías de beneficencia, etc.

Y al cabo de todo, ¿qué juicio es el que debe formarse acerca de los resultados morales y económicos de semejante recurso de especulación del Estado? Ciertamente que no son las delicadezas de esta clase lo que mas se ha usado consultar en las cuestiones financieras, y por eso la economía política y «arte» ó ciencia de la Hacienda, han parecido un tanto dominadas por el espíritu de la que se llama el «positivismo». Respecto á la lotería, no ofenderemos á la cien-

cia económica, suponiéndola resultado de sus teorías; es nada mas que la explotación de un vicio, un arbitrio, cuyas malas consecuencias, al aprovechar una de las lamentables debilidades humanas, se han considerado compensadas por las circunstancias de constituir un «impuesto libre». «Extraña libertad es esa ciertamente! sin reproducir las declaraciones á que ha dado, no infundado origen, expendremos la opinión práctica, emitida en diversas épocas por algunos de nuestros estadistas, prefiriendo, si quiera sea por espolismo, su juicio al de otros escritores extranjeros.

D. Justo José Bangueri, en el «plan general de Hacienda» que presentó á las Cortes en 1821, después de referir la calificación de «inmoral», en que se reprobaba el juego de los que tratan, decía: «hablando claro, estas ideas son sueños de una «filantropía muy necia», porque en todas cosas hay vicios, y por unos que abusan de ellas, hay muchos que hacen buen uso; y consideraba mejor gastar así el dinero que en comedias, toros, billares y tabernas, calculando que por ese medio podía obtenerse un ingreso de 41 millones».

De diversa manera pensaba otro entendido director de aduanas y resguardos (Giménez Fróhlich), que en unas «breves observaciones» elevadas á las Cortes de 1841, afirmaba que los productos de la lotería eran mezquinos, y no valían su sostenimiento, que tenia mucho de inmoral, que rentaba poco mas de 10 millones y sostenia una multitud de empleados, que de consumidores debían pasar á la clase de «productores». El inolvidable Mendizábal creia que este era «un mal de imposible ó difícil remedio», y para concluir, recordaremos las palabras de nuestro amigo D. L. F. uerola en el decreto de 12 de Noviembre de 1868. «Una de las reformas, decía, que con mas urgencia reclama nuestro sistema rentístico es la supresión de la lotería».

Esta reforma no puede desgraciadamente llevarse á cabo por el estado del Tesoro, sin plantear otras que hagan innecesario para el Gobierno el producto que de la renta de la lotería obtiene, producto que ha llegado á componer una suma anual de 4.900.000 escudos próximamente por término medio en el quinquenio de 1863 á 1869. La expresada cifra, correspondiente á la parte del Tesoro, representaría puestas por mas de 16 millones de escudos, y el ministro, para ir llevando poco á poco á efecto la supresión, no encontró por entonces otro medio que el de elevar al 75 por 100 del importe de los billetes la porción destinada á premios, rebajada al 70 en los presupuestos de 1866 á 67.

No pasaremos ya mas adelante, bastando lo que de todo lo enunciado puede naturalmente deducirse. El cargo mas trascendente que contra sí tiene el juego de la lotería, consiste, en resumen, en que las viciosas tendencias que fomenta, impiden su desarrollo las del «ahorro», noble prevision que alivia las miserias y enaltece la dignidad del hombre consagrado al trabajo. Las circunstancias, que no son en verdad á nuestra Hacienda, obligan á proceder con tiento en toda novedad que pueda producir baja en los ingresos, ya que para su aumento suele ser preciso acudir á mistificaciones de crédito, ó á arbitrios semejantes al de las cajetillas de tabaco; pero eso no obsta para que se estudien y promuevan discretamente las reformas, que se dé impulso á lo que debe contenerse.

Un dato hay elocuente, y que sin embargo, parece pasar desapercibido. Desde 1841 se ha casi cuadruplicado el producto de la lotería; en diez años, desde 1865, se han aumentado «en 35 millones» las puestas de ese juego. Curioso al par que útil fuera conocer, arrojando menor el número de jugadores, la clase y cuantía de sus ganancias, los gastos de la renta y su producto líquido, y calcular después la fuerza benéficamente productiva de esos 160 millones, ¡que se disipan anualmente en la lotería, aquí donde los grandes establecimientos de crédito apenas funcionan sino en sus relaciones con el Gobierno, y las cajas de ahorro son establecimientos excepcionales, y las empresas de ferro-carriles piden y obtienen prorrogas casi indefinidas por falta, sin duda, de acciones que paguen!

Tal vez el análisis comparativo de semejantes datos, siempre provechosos, como lo son todos los que suministran una bien dirigida estadística, produciría inmediato beneficio, excitando la atención de los hombres reflexivos y amantes del bien público, y moviéndolos á ocuparse de esta clase de asuntos, hoy mas de lo justo desechados. El estudio sobre la importancia de una renta que nace de un «juego», no parecerá digno de la seriedad de hombres que á cosas mas graves se dedican, y que, para acallar algun aviso de la conciencia pública, pueden muy bien escudarse en la adicula del remedio, ó en la «necesidad» de la filantropía. Esto, sin embargo, está muy distante de servir de disculpa al olvido de lo que, no por aparecer de poco bulto, deja de abrigar un germen, cuyo desarrollo, es necesario aniquilar atentamente, aun cuando no sea mas que por la desfavorable influencia que en las costumbres ejercen las leyes cuando consistent, protegen ó fomentan, en supuesto beneficio del Estado lo que estigmatizan y castigan en los particulares. A los «despachos» de la lotería y casas de préstamo, cuyo incremento no es buen signo de prosperidad general, quisiéramos que hiciesen competencia las Cajas de ahorro y el «bien» que producen y reparten.

Montes de Piedad y otras instituciones análogas; pero estas y otras reformas aguardamos, ¡si Dios quiere! de tiempos mas bonancibles y de épocas menos entregadas que la presente á las veleidades de la suerte.

GACETILLA.

Leo en «La Correspondencia»: «El 15 empezará un curso de lengua universal aplicada á la música, francés, inglés, etc., que durará 180 dias.» Ya estoy impaciente por recibir y dar los buenos dias en música. Si este sistema se generaliza un poco, la humanidad va á vivir en un concierto perpetuo.

La empresa del teatro de la Infantil no ha querido admitir una comedia titulada, «La creación del mundo.» Detestable debe ser la tal «creación».

SONETO.

En la aldea nominada de «Cureses» Lusitana comarca, yo vivía, Donde ni pronta pluvia ni tardía Tuvimos por espacio de seis meses. Al ver de la fortuna los reveses, (Puesto que el hambre á muchos consumía) El que de juez ó alcalde allí ejercía, En un bando nos dijo: «Portugueses! Ninguno en seis domingos oirá misa, Que ni el Padre comun tiene el derecho De tomar nuestro pueblo por juguete.» Y mientras yo el mandato tomé á risa, Un fidalgo exclamó: «¡Está bien hecho! Para que sepa Dios con quien se mete!»

ADOLFO VARGAS.

El Sr. Castro ha dejado de ocupar las habitaciones que tenia en el palacio de Oriente. S. E. se encuentra enfermo. Efectos de la nostalgia.

Habla «La Correspondencia»: «Hay un buen organista para el mes de María y algo mas.» ¿Qué mas!

El domingo murió ahogado un vecino de Castellón que quiso atravesar el río seco y que fué arrastrado por la impetuosa corriente.

Si el tal río llega á estar algo mojado, se ahoga el individuo ocho ó diez veces... lo menos.

El drama en un acto titulado «La noche triste», estrenado anoche en el teatro Martín, obtuvo un honroso éxito siendo llamado su autor D. José Fuertes Alvarez al palco escénico entre nutridos aplausos. En la ejecución se distinguieron la señora Rita Malli y Sres. Domingo, Cámara, Fraile y Castillo.

Tomamos de «La Iberia» los siguientes ecos: «Gravísima cuestión política se ha suscitado.

Trátase de averiguar quiénes son los verdaderos moderados.

El punto es difícil, como se ve; pero no imposible de resolver.

Hay una receta para esto que voy á poner en conocimiento de Vds.

Se reúne á todos los que actualmente se llaman moderados.

Se pone á su alcance la olla del presupuesto.

Unos meterán en ella su cuchara y comerán hasta hartarse.

Otros comerán también y se llevarán además la olla.

Estos son los legítimos.»

Dice un periódico ministerial:

«Concordia y virtudes cívicas en todos; eso es lo que se necesita.»

Esto, dicho desde arriba, tiene importancia.

¡Valiente atmósfera se debe respirar cuando tales cosas se dicen!

Por «El Tiempo» sabemos que Judas Iscariote ha escrito una carta á D. Ramon Cabrera.

Un periódico portugués ha merecido el honor de que Judas la lleve á sus columnas.

Siempre está el mal apostolado metido en cuestiones difíciles.

No escarmenten.

El artículo primero que «La España Católica» publica al reanudar sus tareas, se titula: «Siempre la misma».

El doctor Garrido debe andar muy cerca del colegio.

Este título parece fabricado en la farmacia de la calle de la Luna.

Ahi tienen Vds. un título casi innecesario.

Los neos, ya se sabe, siempre son lo mismo.

En cambio se averigua que «La España» no es periódica.

Esa misma á que se refiere, será periódica, ó no hay gramática en la tierra.

PATRIA.

Do quier se tienda la vista...

por los ámbitos de Iberia, el ánimo se contrista tanto estrago al contemplar. El auto fecundo suelo ahora es campo desolado, que se ostenta ensangrentado del cañón al retumbar!

Por vil lucha fratricida, que ante Europa nos deshonra, España triste, abatida, mira perdido su bien.

Ayer el mundo asombrado ante ella inclinó la frente, y hoy ve su cuita doliente con orgulloso desden!

Patria infeliz! Quién dijera que aquel esfuerzo pujante que llevó a triunfo por doquiera tu blason.

Al fin un tiempo verías en tu daño conjurado, pues tu seno han desgarrado tus hijos, sin compasión!

Tú llevaste vencedora Nuestra enseña a ignoto suelo: del mundo fuiste señora del uno al otro confín.

Y siempre del enemigo tus armas fueron espanto, en Gerónola, en Lepanto, en Otumba y San Quintín!

Jamás el semblante esquivo la fortuna te mostrara; de Francia el coloso altivo, su orgullo ante ti postró.

Y sus gloriosos laureles de Austertitz y de Marengo, pisados por los corceles humillado contempló!

Nunca en tus vastos dominios veló el sol sus esplendores; del claro honor los fulgores ornaron tu purpura.

Bajo el peso de tu gloria conmovióse la anchura esferal y fatigaste a la Historia con cien hazañas y cien!

Y hoy, de tan incógnitos hechos, de tan grande poderío, de tanta pujanza y brío, como llegaste a ostentar.

Sólo un recuerdo doliente nos queda, cual prenda cara: ¡quién de tu historia lograra nuestras discordias borrar!

Cuando brillará en el cielo el iris de la ventura, y sobre el hispano suelo, verá su resplandor!

Quando esos hijos ingratos, vultros del bien a la senda, rendirán sagrada ofrenda en aras del patrio amor!

Quando de la paz amiga disfrutará el blando halago! Cuando en tan ruda fatiga trágica un momento hallará!

Quando las armas depuestas, y apagados los rencores, sus altos timbres y honores de nuevo conquistará!

Pues si ahora yace postrada por sus civiles contiendas, y su estrella está velada, por funerario crespon,

Otra vez, para su gloria, lucirá, clara y radiante, y por doquiera triunfante llevará su pabellón!

Jesús Cansillo Briones.

LA PRENSA.

MADRID 15 DE ABRIL DE 1875.

POLÍTICA EUROPEA.

La cuestión suscitada por la Prusia en Bélgica; la entrevista de Venecia; la visita del príncipe imperial de Alemania a Italia; los armamentos de Rusia; las declaraciones de liberalismo del gobierno francés, acontecimientos son todos que comienzan a derramar por Europa alguna inquietud, no disimulada ya ni por los periódicos ingleses ni por la prensa de Berlín.

La Prusia no tiene razón, exclaman los diarios británicos. ¿Puede acaso obligar a ningún Estado a que modifique sus leyes interiores? Y después de todo, ¿por qué se dirige a la Bélgica? ¿Por qué no a la Francia, a la Italia, a la Inglaterra misma, donde se publican idénticas apreciaciones que las que en Bélgica han visto la luz pública?

¿Acaso se ha propuesto al demostrar esa predilección que la teoría política de las naciones neutrales no tiene valor alguno para el gobierno prusiano?

Al mismo tiempo que estas inquietudes dan tanto que decir a la prensa inglesa, los periódicos alemanes aventuran respecto de la Francia sospechas muy poco tranquilizadoras acerca del mantenimiento de la paz. Suponen que la Francia busca el desquite, y así explican en parte las últimas declaraciones del gobierno francés hechas con el fin de levantar el sentimiento nacional, y popularizar el poder.

No hacemos guerra de desquite, replican los franceses, declaración que como es fácil presumir no puede tranquilizar a los desconfiados alemanes, pues demasiado les consta que en las reuniones, en los cafés y en todos los sitios públicos de la nación vecina no se habla más que de revancha. Por eso nosotros no vemos en la nota dirigida a Bélgica por el gran canciller de Prusia más que una hábil indicación, un diestro aviso dado por tabla. «¿Tú te lo digo Juan, para que lo entiendas Pedro.» Esa es la significación del suceso. Es el alerta del centinela que recuerda su actitud y presencia.

Una nota prusiana dirigida a la Francia con igual motivo que a Bélgica tendría otro carácter de gravedad. Con ella hubie-

ra podido llegarse hasta la guerra, y Bismarck es demasiado hábil para dar lugar a que la provocación parta de Alemania.

No hay motivo aun ni para las alarmas de los unos, ni para la suspicacia de los otros; pero no desconocemos que puede hacerse desagradable una situación en que tantas sombras comienzan a proyectarse en el horizonte. Lo indudable, en medio de todo, es que los aprestos militares de la Francia son, en sentir de los periódicos alemanes, aun aquellos que no muestran recelos de guerra, superiores a sus necesidades en tiempo de paz.

La Italia, entretanto, estrecha sus relaciones con el Austria, en lo cual creen ver los pesimistas instigaciones de la Francia; pero, si bien se considera, ni la Italia podía, desearadamente, hacer ostentación de alianzas contra la Prusia, ni el Austria trabajar en el mismo sentido, con toda lisura y publicidad, en una ciudad italiana. Son mucho más probables, que las francesas, las versiones alemanas, que ven en las entrevistas de Italia la consolidación de una alianza, no tan solo con el Austria, sino también con la Prusia, quizá en la previsión de acontecimientos que no vengan por el lado que se piensa.

La Francia en tanto está creando un Gobierno robusto por el acuerdo que se establece entre los poderes y la opinión pública.

Todo el ministerio ha repelido las declaraciones de M. Dufaure. En adelante tiene la Francia un sistema definido y definitivo, el sistema republicano.

Ante las declaraciones unánimes del Gabinete, el partido bonapartista ha desmayado mucho, siendo muy posible que en las primeras elecciones no se encuentre representado en las Cámaras, pues en vista de los acontecimientos y de la firmeza que va adquiriendo la situación, han resuelto no apoyar a otros candidatos que a los que puedan costearse por sí mismos los gastos de la elección.

BOLETÍN DEL DÍA.

Tiempos traen tiempos, y el decreto y circular sobre enseñanza expedidos por el Sr. Orovio pueden muy bien resultar los felices de D. Tadeo Calomarde. Con efecto, cerráronse un día en nuestro desgraciadísimo país los centros de enseñanza para facilitar el logro de una aspiración política: andando el tiempo, una tendencia parecida producirá tal vez los mismos resultados. El procedimiento resultaría invertido, y en esto consistiría el progreso: el fin sería idéntico, y esto constituiría el atraso. La ruda franqueza en un caso, y la jesulítica hipocresía en otro, concurren en un punto, en la proscripción de la ciencia.

Grave, muy grave nos parece la noticia que dan algunos colegas: según ellos, parece que se va a disponer la clausura de las Universidades de Barcelona y Valencia, en atención a que una gran mayoría de la cátedra ha quedado desierta por haber protestado los catedráticos contra el infame decreto y la circular del señor ministro de Fomento, Excmo. marqués de Orovio.

Parecería imposible a cualquiera que no lo presenciara que, la prensa ministerial, encargada de la defensa de un Gobierno que presentó como uno de sus mejores títulos el amor a la ilustración y a la moderna ciencia de la culta Europa, tratara una cuestión tan importante y de tan graves consecuencias con la ligereza y el desden mas inaudito. Creeráse, a no ver a través de sus despreciativas palabras, el temor a funestas consecuencias y el despocho de un mal disimulado encono, a todas luces injustificables, que hacia alarde de presentarse escéptica y enemiga de la ciencia para fundar en esto su derecho a la gloria y a la consideración universal.

Empequeñecer la cuestión, sacarla de su verdadero terreno, aprovechar para el ataque toda clase de armas aun las mas reprobadas, elevando reputaciones muchas mas altas y exageradas que las que pueden concebir sus enemigos, y ridiculizando una doctrina que, ó no entienden ó tienen que aceptar para pasar plaza de hombres ilustrados en teorías jurídicas modernas, ahogar en el silencio toda razón ó noticia que pudiera perjudicarle poniendo de manifiesto las proporciones de una cuestión grande de por sí, y mofarse luego con sin igual desdoro de los estrechos límites a que ha quedado reducida, tal ha sido y es el proceder de la prensa ministerial, acreditada una vez mas, y en esta con formalidades harto solemnes, de su apasionamiento y falta de libertad para juzgar con cordura cuando se trata de echar el resto en defensa de sus amigos, por mala y perdida que sea su causa.

No puede ser mas inoportuna la ocasión para que *El Diario Español* se queje del desdén que sobre él y sus colegas en ministerialismo pesa. ¿Quién ha de tomar en serio tanta fraseología con que se quiere resolver el árido problema de la libertad de la ciencia? Cuando tan natural, lógico y conveniente ha sido el proceder del Gobierno en el principio de la cuestión, según nos han dicho sus propios defensores, ¿por qué no se sigue observando hasta terminarla, se abandonan esas sutilezas recriminatorias que tanto desdén producen, y se dejan las diatribas contra una escuela, aparentando creer con sobrada malicia, que ésta y no los fueros de la ciencia es la que mueve y alienta la protesta? ¿Por qué se permite que periódicos como *El Tiempo* desnaturalicen los sucesos y no digan la verdad de lo ocurrido desde Madrid a Cádiz y en Cádiz mismo, y desde Madrid a Lugo y en Lugo mismo? ¿Por qué se oculta con torpe celo lo sucedido en Barcelona y Valencia? ¿Acaso

debe sacrificarse todo lo que al país interesa en aras de la conveniencia de un amigo, que se ha equivocado, quizá a sabiendas? ¿Creería la prensa ministerial que era necesario el silencio previo para que produjera efecto la noticia de la clausura de dos Universidades tan importantes como las de Barcelona y Valencia?

Solo esa locura que produce la desesperación, puede formar proporciones, como hace *El Diario Español*, entre un número de deportados injustamente, pero al fin criminales, y el de profesores separados de sus cátedras y esparcidos por las provincias: solo esa locura puede hacer perder el tino hasta llegar a sostener que la creencia de un gobierno, por respetable que este sea, es la del país que rige, igualándose en un todo, por esta creencia, con el gran tirano Luis XIV, cuando decía que él era el Estado. Si *El Diario Español* reflexionara sobre lo dicho, si pudiera ver desasosadamente a donde va por el camino que ha emprendido, es seguro, nosotros lo creemos, que habría de arrepentirse. Verdad es que el colega, y esta justicia hacemos a su ilustración y aficiones liberales, no cree ni puede creer lo que dice; pero también lo es que no duda pasar por informal, a través de desahogar su bilis. Creanos *El Diario*, no cuadra en él esta conducta.

No queremos ni pretendemos crear conflictos al Gobierno en ocasión en que la guerra arde en las provincias y consume las fuerzas del país: solo deseamos en esta desdichada cuestión universitaria, como en otras anteriores, prudencia por parte de los ministeriales, cordura y justicia en todos. Déjense las diatribas, y pues el Gobierno se considera asistido de la razón, obre como quiera, sin alterar el procedimiento, que sería de pésimo efecto para su prestigio, y sin admitir defensas de ministeriales que en mucho le perjudican. De un modo ó de otro, sobre el recaerá la responsabilidad a qué por sus actos se haga acreedor: no es prudente, pues, empeorar un asunto de suyo grave. Entre tanto, digamos los ministeriales, ya que de muchas cosas han hablado y sobre muchas callado: ¿Es cierto que van a cerrarse las Universidades de Barcelona y Valencia, como dicen algunos colegas, por falta de catedráticos? ¿Es cierto que la cuestión baladi de las protestas ha tomado estas proporciones?

En los periódicos alemanes hallamos algunos interesantes documentos relativos al conflicto eclesiástico en Alemania.

El *Reichsanzeiger* publica la protesta dirigida al emperador por los obispos prusianos el 2 del presente mes.

Dicen en este documento los obispos que los apóstoles preferían morir a obrar contra su conciencia, por lo que no se someten a las últimas leyes sobre la dotación del clero.

Combatiendo después la supresión de las dotaciones de los eclesiásticos rebeldes, dicen:

«Esto tiende, tanto mas a provocar en el corazón de los católicos sentimientos de disgusto, cuanto que en la actualidad el gobierno ha acordado generosamente considerables aumentos en las dotaciones de las demas confesiones cristianas.»

Pero lo que mas nos hiere en esta supresión de las dotaciones del presupuesto, es el que se reputa como pena impuesta a los obispos y eclesiásticos católicos, con motivo de las leyes de Mayo, aunque se encuentran en la imposibilidad de concurrir a la ejecución de dichas leyes, a menos de no faltar a sus deberes mas sagrados, y a la constitución dada por Dios a la Iglesia católica.»

La respuesta dada por el ministro de Estado a esta queja de los obispos, reunidos en Fulda, es notabilísima y fuertemente razonada.

Se asombra el ministro de que el alto clero niegue su obediencia a leyes que muchos siglos hace son observadas sin esfuerzo por los eclesiásticos y sus superiores jerárquicos, tanto en los países alemanes como en el extranjero, y a las cuales han prometido obediencia, bajo juramento solemne y sin restricciones, los eclesiásticos prusianos.

Añade que es falso se hayan hecho aumentos en la dotación del clero de las demas confesiones cristianas.

En este documento se deja a los obispos en completa libertad de acción bajo el punto de vista del dogma y de su obediencia a las órdenes de Roma; solo en el caso de que con su conducta infrinjan las leyes del Estado, el Gobierno por toda pena le priva de su dotación, porque sería verdaderamente impolítico que sostuviese con los millones del país la propaganda hecha en contra de sus mas respetables intereses. Dice el ministro de Estado alemán que se reserva a los obispos el derecho de obedecer ó de no obedecer las leyes del Estado, según le plazca al Papa.»

Ya ven nuestros lectores como la persecución horrible de que todos los días nos hablan los periódicos ultramontanos, es una de esas farsas que se explotan en Europa para causar efecto y atraer simpatías hacia las causas perdidas desde hace años, y que necesitan del escándalo ó de la guerra para recordar al mundo que aun viven y se agitan. Por fortuna en Alemania el Estado es fuerte y no se deja sorprender por las maquinaciones que tanto han costado y cuestan a otros países.

Rogamos a nuestra vez al *Imparcial* que para procurar tener razón a toda costa, no dé a las cuestiones distingo giro del que deben tener. Discutiendo, pues, de buena fé, no puede sacar de un ejemplar, de una cita

especial, vaga y abstracta que no se aplicaba a arancel determinado, la consecuencia de que planteábamos la cuestión en ese estrecho terreno. La cuestión que hemos planteado es la siguiente: ¿Se han estudiado, se han formado los aranceles de tal modo que no puedan ocurrir casos como el citado, en que si bien nada pierde el fisco, nada ganan los intereses de nuestra industria? ¿Vamos a discutir sobre una diferencia de derechos, cuando el tipo total está equivocado, por error en las valoraciones? ¿Permite ese error que los fabricantes extranjeros puedan en muchos casos vender la mercancía libre de derechos? Esas son las cuestiones. Y vamos ahora a los casos prácticos. Si nosotros hubiéramos dicho que todos, absolutamente todos los derechos se prestaban a la mistificación de que hemos hablado, estaría bien que escogiendo nuestro colega ciertos artículos viniera a desmentirnos: pero las excepciones que cita no prueban mas que una cosa, y es que los derechos se hallan bien establecidos en esos casos especiales, y aun así, las fabricas de tejidos pueden tambien hacer algo que se parezca a lo que hemos indicado. ¿Por qué? Porque ni las valoraciones teóricas, ni las que se sacan de los precios ostensiblemente corrientes, son las prácticas. En cuanto al efecto de esas combinaciones, podrá ser indiferente a los importadores que desaparezcan los derechos de arancel, pero no a la industria, que pudiera reclamar, aun bajo el punto de vista libre-cambista, que las rebajas venideras fueran todavía mas pronunciadas que lo que se desea, pero establecidas de modo que no pudieran eludirse, para lo cual no tan solo debiera atenderse al valor venal de los géneros, sino al coste de producción.

Ahora, para dar gusto a nuestro colega, le manifestaremos que al dar cuenta de esa especial especie de fraude que se hace, si no contra el fisco contra uno de los fines que han de cumplir los aranceles, tenemos presente entre otros objetos de comercio lo que ocurría bajo el régimen de los aranceles anteriores, con los fósforos, como pudiera habernos venido a las mientes cualquiera otro artículo bajo el régimen de las actuales, y aquel fué el que citamos porque ha sido el primer caso que prácticamente conocimos, desde que venimos observando la posibilidad de la combinación.

Por lo demas, nuestro colega debe reconocer que la mención de otros casos mas próximos, mas cercanos a nuestra época, puede comprometer intereses que respetamos, y por lo tanto repetimos que a quien toca en lugar si dado un valor, pueda el fabricante que asegura un consumo considerable, sacar de la diferencia entre el coste de producción y dicho valor el importe de los derechos, es a los que forman y ayudan a formar los aranceles.

Agradecemos el diploma de demencia que nos otorga *La España Católica*. Es el mismo que se ha concedido a todos los que en la tierra han querido enseñar la verdad, y aunque no somos hombres de genio, nos honra mucho andar en su compañía.

Tambien nos despierte nuestro colega de la comunión católica, lanzándonos su excomunión y suponiendo que, si tuviéramos fé, deberíamos saber dónde está la verdad absoluta. No creemos nosotros, y permitamos el colega que se lo digamos, que es buen católico, quien, en nombre de esa fé religiosa que invoca, pretende oponer, fuera del campo de las creencias, la ignorancia a la ciencia, de la cual nunca debiera ser enemigo el clero. El que en nombre del catolicismo se mofaba de Colón; el que en nombre del catolicismo obligaba a Galileo a retractarse; el que en nombre del catolicismo negaba las verdades mas palmarias, rebajando la grandeza de la creación, ese era el verdadero demente, ese era el que despreciaba el dogma santo, llevándolo hasta el ridículo extremo de que un papa declarase evidente en el terreno científico, lo que otro papa había considerado como falso.

La gestión del Sr. Cárdenas está dando sus naturales resultados.

Las audiencias resisten el dar posesión a cuantos magistrados han sido nombrados indebidamente.

Apropósito de estos hechos, dice *La Iberia*:

«Por buen conducto se nos ha comunicado noticia de algun nombramiento recaído en persona que, por precedentes ejecutoriados, consta hallarse comprendida en el número y artículo citados de la ley de 1870. Esperamos que la respectiva audiencia negará la posesión al electo, y elevará al ministerio de Gracia y Justicia la expresión fundamental de su acuerdo, porque en esta noble y legal forma ha procedido ya con varios magistrados incompatibles.»

Nos queda, sin embargo, la esperanza de que en el arreglo de los abogados fiscales de audiencia, que se emprenderá en esta semana, procederá el Sr. Cárdenas con mas tino y menos tendencia a dejarse influir por determinadas aficiones políticas.

Varios periódicos indican que las Universidades de Valencia y Barcelona van a ser cerradas por haberse retirado de ellas sus catedráticos a consecuencia del decreto de 26 de Febrero del Sr. Orovio.

Sentiríamos se confirmase esta noticia que privaría a grandes porciones del territorio español de sus centros de enseñanza.

El nombramiento de rector de la universidad de Barcelona ha sido causa de general disgusto, pues se ha desistido al se-

ñor Bergnes de las Casas, eminente filólogo, nombrándose al catedrático señor Reynals, completamente desconocido en los círculos científicos.

En un *Boletín Eclesiástico* de provincias encontramos un documento de que no nos atrevemos a ocuparnos en vista de los fracasos sufridos recientemente por varios colegas.

Quisiéramos saber si los *Boletines Eclesiásticos* están sometidos a la ley de suspensiones, y si en este caso se corre algun riesgo por reproducir documentos insertos en aquellas publicaciones.

Tendría muy poca gracia para nosotros que se nos castigase por las faltas cometidas por el clero y sus periódicos oficiales.

Lemos en nuestro apreciable colega *La Iberia*:

«La *Epoca* traduce anoche un largo párrafo del *Memorial Diplomatique* favorable a la situación de España.

Dicho periódico declara tener fe en el Gobierno de D. Alfonso y en los consejeros del rey.

Nuestro apreciable colega no reproduce tambien ciertas apreciaciones que hace la *Independence Belge* de ayer, ni las opiniones de algunos periódicos austriacos y alemanes sobre el mismo asunto, con las cuales podría haber ampliado sus noticias.

Sin duda procede su omisión de una excesiva abundancia de esta clase de original.»

Dice un periódico que deberíamos imitar lo que hacían los atenienses cuando volaban por medio de conchas la deportación de los malos ciudadanos. Nosotros opinamos que el pueblo es pueblo, los Gobiernos son Gobiernos y los tribunales son tribunales. Nadie debe imponer penas mas que estos últimos, y así se comprende hoy en las naciones que se estiman. Aristides el justo podría decirnos de qué modo aplicaba el pueblo su discreto criterio.

Nos vamos poco a poco persuadiendo de que en España andan las inteligencias algo perturbadas. No se puede concebir de otro modo, como los periódicos que se tienen por mas serios encuentran la justificación de ciertos actos en otros hechos similares de gobiernos anteriores. Lo malo, lo condenable, lo tiránico nunca tiene escusa, ni porque sea mucho, ni porque sea poco.

Leemos en *La España Católica*:

«El nombramiento del respetable señor don Vicente de la Fuente para rector de la universidad central, nombramiento que costó trabajo hacerle aceptar, indica en el Gobierno una voluntad decidida de mejorar el estado de la enseñanza pública.»

¡Costó trabajo hacerle aceptar!

¿Pues no decía un periódico oficioso que el Sr. Lafuente había sido propuesto en terna por el claustro universitario?

Sin embargo, creemos que tiene razón *La España Católica*, pues el Gobierno, pocos días antes del nombramiento, y sin duda para hacerlo, había asumido la facultad de nombrar rectores.

Quando se suspendió en la línea férrea de Zaragoza la salida del tren de la noche, había motivos justificados para ello; pero no comprendemos por qué se mantiene hoy aquella suspensión, cuando, por gestiones que todos conocen, no puede haber obstáculos para el tránsito, ni nada tienen que temer los jefes de estación. Esperamos que la empresa, teniendo en cuenta los perjuicios que sufre el comercio de Aragón y de Cataluña, restablezca las expediciones de noche, que son mucho mas convenientes y necesarias que las de día.

El Eco de España se despidió del *Pabellón Nacional* lanzándole el dardo del Partho. Mas caridad con el vencido hubiera sentido mejor al enemigo afortunado que en el momento crítico, halla un auxiliar tan poderoso como lo es un oficio de suspensión.

De sentir es que *El Pabellón Nacional* no pueda defenderse: por nuestra parte le mentamos que *El Eco de España* en esta ocasión, seguramente por la precipitación con que se hacen los trabajos de redacción, haya seguido el principio de *á moro muerto gran lanzada*.

Extrañamos mucho el desacuerdo que reina entre los periódicos ministeriales.

El Diario Español ha publicado la carta de *La Integridad* de Cuba, en que se delatan gravísimos actos del general Concha.

La Patria, periódico que, según se dice, recibe inspiraciones del ministro de la Gobernación, tambien se ha ocupado del asunto, y sus declaraciones son fuertes y patrióticas.

A pesar de todo ello, *La Epoca* de ayer nos dice que el capitán general de ejército, señor marqués de la Habana, tiene el firme propósito de no contestar a los referidos ataques porque no cree prudente ni patriótico que en las circunstancias actuales se discutan a fondo las cuestiones relativas a la isla de Cuba.

Por nuestra parte creemos que cualquiera que sea la grandeza de alma y el patriotismo del señor marqués de la Habana, el Gobierno no debe consentir ni por un momento que el nombre de un gobernador general en Cuba, que es en cierto modo el nombre de España, quede oscurecido por la sombra de una duda, por la mancha de una acusación. Siempre es oportuno el esclarecimiento de la verdad, y por eso nos

CRÓNICA GENERAL.

llama la atención que *La Epoca* publique, sin correctivo, el desistimiento del marqués de la Habana en un litigio que atañe a la honra nacional como *El Diario Español* ha indicado con notable energía.

Conviendría que el Sr. Cánovas procurase poner de acuerdo a los periódicos ministeriales, y para ello nada mejor que los reúna en conferencia en las recepciones que tienen lugar todas las semanas en el palacio de la presidencia.

Dice *El Eco de España*:

«De los 180 aspirantes presentados al concurso para optar a las plazas vacantes en la dirección general del Tesoro, 140 han sido reprobados.»

Progresos de la ciencia por virtud de la libertad de enseñanza.

Se necesita tener un odio a toda idea de progreso, como el que manifiesta *El Eco*, para decir que la causa de la ignorancia es a libertad de enseñanza.

Bajo qué régimen han hecho sus estudios los jóvenes que acaban de efectuar los ejercicios de oposición a las plazas del cuerpo jurídico militar? ¿Y cuál ha sido el resultado de aquellas oposiciones? Que el tribunal ha quedado tan satisfecho que, según parece, pide al Gobierno se aumente el número de plazas, a fin de dar cabida a muchos jóvenes en extremo aventajados.

Pudieramos citar las oposiciones a las plazas de Registradores, las verificadas para cubrir las vacantes de auxiliares en la dirección de los Registros, las de médicos directores de baños y otras varias, en todas las que se ha presentado un considerable número de aspirantes dignos de elogio.

Cuando se cierran los ojos a la luz es imposible ver, y cuando no nos conviene una cosa la anulamos a nuestro deseo, deduciendo consecuencias que no pueden deducirse, y quedamos tan satisfechos.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

Cataluña.—El segundo cabo participa que el comandante militar de Amposta con 160 hombres de aquella guarnición hizo en la madrugada de anteaer una salida a San Carlos de la Rápita, sorprendiendo a las partidas de Pérez y Pelá, compuestas de 308 hombres, causándoles 11 muertos, varios heridos, siete prisioneros, y cogiendo el caballo del jefe con su muleta y uniforme, efectos, armas, documentos y rescatando al médico Pastor, que iba a ser fusilado.

Burgos.—El general segundo cabo manifiesta que entre los brutales excesos cometidos por la facción Cortazar en el Burgo de Osma se cuentan padres arrancados de sus hogares, niños separados de sus madres y llevados en rehenes, esposas bárbaramente atormentadas, amenazando con fusilar a aquellos inocentes si no se les entregan 25 mil duros.

Castilla la Nueva.—El brigadier Gollin participa que el día 13 sorprendió las comandancias carlistas de Huéllamo y Traga-cete, causándoles algunos muertos y heridos; cogiendo prisioneros al titulado intendente general de la provincia de Cuenca y a 10 mas, entre ellos a un tal Astudillo, comandante militar de Beteta.

Centro.—El general en jefe da conocimiento de haber sido sorprendida la comandancia de armas de Sarrion, quedando muerto el titulado capitán D. Bernardo Gomez Moreno que la mandaba, y prisionero el secretario de la misma.

—De las que publican varios colegas copiamos las siguientes:

«Parte de la guarnición de Aspe pudo huir por los parapetos y se refugió en Portuñete.» (Oficial).

«Según telegrama del general en jefe del ejército del Norte, anoche regresó a Tallala la brigada Acellana, después de haber aniquilado las facciones de Sangüesa, con los que sostuvo un largo tiroteo, haciéndoles algunos heridos, sin que, por nuestra parte se haya tenido mas que un oficial herido levemente.» (Oficial).

—Se han presentado a nuestro cónsul de Perpiñan, solicitando indulto, un capitán, un alférez, un sargento y dos voluntarios procedentes del batallón carlista de guías de Cataluña.

—En una carta que se ha recibido del Norte, escrita por persona de toda confianza, se niega en absoluto que Mendir contribuyese con su voto al fusilamiento en Estella de los prisioneros que debieron ser canjeados, oponiéndose por el contrario a ello. La causa principal de esta medida injudiciada se hace recaer sobre Mogrovejo y otros oficiales.

—Habiéndose fortificado el pueblo de Almenara, y en vista de la decisión que aquel vecindario muestra para la defensa, el Gobierno ha dispuesto que se les conceda un cañón para artillar aquel castillo.

—El día 9 por la mañana llegaron a Valencia 500 prisioneros carlistas procedentes del Castillo de la Mola en Mahón, los cuales han salido ya para Logroño con objeto de ser canjeados.

—El cabecilla D. Francisco Giner, persona muy conocida en Castellón, se encontraba el sábado último en Cabanes con una escolta de 100 caballos.

—Aunque se han practicado varias diligencias para conseguir la libertad de las infelices mujeres que los carlistas se llevaron de Villafraña del Cid presas a Cantavieja, no se ha podido conseguir todavía que las suelten los carlistas.

—Los periódicos de Valencia publican otra allocucion apócrifa como la atribuida a Dorregaray, a cuyo pie aparece el nombre de D. Pascual Gamundi. Para juzgar de este documento no hay mas que considerar que en él se dice que los carlistas deben alegrarse del acto patriótico del general Cabrera. El efecto de esos papeles es completamente contrario al que sus autores se pro-

ponen. En el Maestrazgo el ídolo de los que profesan las ideas tradicionalistas no es don Carlos, príncipe extranjero a quien no conocen sino por la famosa idea que de su valor y talento dan sus actos, sino el general Cabrera, a quien profesan desde la pasada guerra una grande admiración.

—De una carta que hoy publica *El Imparcial*, del Sr. Araus, fechada en Monte Esquinza el 11, copiamos lo siguiente:

«A eso de las cuatro de la tarde, los carlistas del reduto de Santa Barbara y de las trincheras próximas comenzaron un fuego vivísimo contra las avanzadas situadas al Norte del pueblo. Muchas de las balas caían en las calles y en la Plaza, razón por la cual los jefes y oficiales de los cuerpos prohibían a los soldados libres de servicio que circularan por los sitios enfilados. A pesar de esto, la curiosidad, mas poderosa que el instinto de la propia conservación, llevaba a los soldados a los parapetos para ver al enemigo, y aun para hacerle fuego de cerca, a poco que se descubrieron los oficiales en dejarles salir del recinto. De pronto, y al pasar yo por la calle Mayor, frente a una de las bocacalles enfiladas por el fuego carlista, oigo un grito penetrante seguido de una fuerte interjección. Todos los que nos hallábamos cerca acudimos presurosos a auxiliar al soldado que suponíamos herido, y así lo daba a entender, llevándose la mano a la espalda, por donde creíamos le había entrado el proyectil.

Pero cuando empezábamos a examinar la ropa del supuesto herido, uno de sus compañeros se acerca con una bala que había recogido en el suelo y le dice con la mayor imperturbabilidad: «Buena suerte has tenido; mira, la bala estaba fría.»

Tan fría como que con ella le había producido desde cuatro pasos de distancia el fuerte golpe de que se quejaba. Aunque la broma era un poco pesada, no puedo menos de celebrar mentalmente la ocurrencia.

Confirman los tristes detalles que di de los fusilamientos, incluso el arrojado del soldado de Asturias que se sumergió en el río. Durante tres días han estado vigilando las orillas, al cabo de los cuales extrajeron un cadáver que algunos dudan sea el buscado. Confirmando también la disminución de raciones a todos los batallones sin excepción alguna, aunque estos días ha llegado un número considerable de reses vacunas procedentes de Vizcaya y conducidas por los mismos vizcaínos. También ha llegado a Estella grandes remesas de municiones, especialmente cartuchería Remington, Berdan e Ibarra. Pasa entre los carlistas como cosa corriente que en las fábricas de Vera se elaboran diariamente 100 granadas y 14.000 cartuchos.

Las fuerzas que tienen ahora los carlistas en las posiciones próximas a Estella no pasan de siete batallones, entre ellos tres alaveses. Las restantes hasta 17 batallones, marcharon el día 2 hacia las Encarnaciones con ánimo, según de público se decía en Estella, de arrojar de allí a Loma, que les impide traer raciones de aquella comarca, de donde por lo visto venían grandes remesas.

El cañoneo del día 5 ha sido, a lo que parece, funesto para sus iniciadores. Uno de los presentados que se hallaba aquel día en el hospital de la Merced de Estella, asegura que entró herido en aquella tarde un teniente coronel que servía en artillería, el cual murió aquella misma noche. Otro coronel (que bien puede ser el ayudante de Calderon) y dos artilleros, quedaron muertos en el acto, y el mismo proyectil hirió a cuatro artilleros y mató un hermoso mulo. Todas estas desgracias ocurrieron en la batalla de la izquierda de Santa Barbara de Otiza, hostilizada a la vez por dos nuestras, una del pueblo y otra del reduto de Cáceres.

Nos han sorprendido los presentados con la noticia de que en la tarde del 7 una granada nuestra de gran tamaño (de 10) cayó en el tejado de un café situado a la entrada de la calle Mayor de Estella. Y en efecto, aquella tarde se hicieron disparos con piezas de ese calibre desde Cáceres en dirección de Murillo y de los fuertes carlistas situados en el cerro que oculta a la ciudad. Es, pues, seguro que una de las piezas apuntada alta envió una granada a Estella, produciendo un gran pánico al vecindario, que se consideraba a cubierto de nuestros fuegos. Muchas familias han empezado a desahuciar sus casas. Esta mañana todavía no estaba en Estella D. Carlos.—A.

La Gaceta de hoy publica dos importantes documentos que ponen de manifiesto una vez mas la ferocidad con que hacen la guerra los fanáticos partidarios del absolutismo.

El primero es una copia de la comunicación que el general en jefe del ejército del Norte dirigió al titulado general en jefe del ejército carlista, en el cual da cuenta de varios crímenes cometidos por los carlistas en aquella comarca.

El general en jefe concluye con las siguientes palabras:

«Aunque obra en mi poder un número de prisioneros superior al que tiene el enemigo, no imitaré su proceder, condenado por las leyes de la guerra, limitándome a hacer públicos estos actos de ferocidad para que calga sobre el enemigo toda la responsabilidad, con la reprobación unánime de la Europa civilizada.»

El otro documento es una comunicación del segundo cabo de Cataluña, el cual da cuenta de algunos detalles, que aunque no son oficiales, dice haberlos adquirido por ducto seguro, relativos al asesinato de algunos jefes de aquel distrito.

Según este documento han sido asesinados el coronel Diaz Parreño y algunos oficiales y sargentos hechos prisioneros en la acción de Bañolas.

Además, cita otro crimen, mas cruel si cabe que el anterior.

Dice la relación a que nos referimos, los carlistas hicieron prisioneros a varios oficiales de nuestro ejército en una casa situada entre Cornellá y Palent de Reventi, en aquel mismo punto los maltrataron, sufriendo un cruel martirio dos capitanes y entreteniéndose, por último, en abrir el vientre a otro oficial, sumamente obeso.

Niega *La Correspondencia* que el Gobier. no se haya ocupado ni se ocupa por ahora en la cuestión de artes.

El consolidado quedó anoche en el bolsín a 17-40.

El Gobierno de la Confederación helvética, ha dirigido una invitación al de España para que envíe a Berna un representante con objeto de que asista el 5 de Mayo próximo a la reunión que se verificará para resolver definitivamente las dificultades que Francia ofrece respecto al tratado internacional postal.

Dice *El Correo de España*:

«Sabemos que al señor general Concha se le ha dado pasaporte para viajar por el extranjero.»

Anteanoche fué detenida una mujer que trataba de envenenarse en la calle del Lobo.

Se ha concedido el plazo de 24 horas para que se dispongan a ser conducidos a Ultramar, a cinco individuos complicados en la reimpresión de un periódico carlista.

La causa que se sigue por la falsificación de billetes de 500 rs. detenidos en la estación del Norte, ha sido devuelta hoy por el juzgado de la Universidad al juzgado del Palacio, por corresponder a este su conocimiento.

Se halla vacante por defunción de don Alfonso Lopez Ossorio que le desempeñaba, el registro de la propiedad de Peñaranda de Bracamonte.

Por la dirección general de la Caja de Depósitos se han acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 17 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador no depositados en dicha caja general del primer semestre de 1873, carpetas números 1.232, 1.797, 1.798, 1.800 y 1.807, del segundo semestre de 1873, carpetas números 1.892, 1.894, 1.897, 1.898, 1.907, 1.908, 1.915 y 1.917, primer semestre de 1874, carpetas números 1.647, 1.648 y 1.662.

Intereses de abonos del Tesoro depositados en la caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 3.056, 3.126, 3.209, 3.272, 3.274 y 3.275.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 673.

La dirección general del Tesoro pagará mañana el cupon vencido en 30 de Junio último.

Por el ministerio de la Guerra se ha acordado que el ayuntamiento de Cádiz verifique ciertas obras en el castillo de San Sebastian, destinadas a la seguridad de los presos.

Se ha concedido autorización para publicar en esta corte un periódico con el título de *El Noticiero de Madrid* y otro denominado *El Representante de los Municipios*.

Se han empezado los trabajos para la construcción de un tranvía desde Ciempozuelos a las minas de sulfato de sosa, con objeto de facilitar la exportación.

El incidente diplomático surgido entre Alemania y Bélgica, no reviste las proporciones que en un principio se le atribuyeron.

El ministro de la Guerra de la república francesa, ha dirigido una circular al ejército ordenando el acatamiento a la república, como forma legal y definitiva del gobierno del país vecino.

El día 3 de Mayo próximo se pondrá en circulación por el Banco de España los nuevos billetes de 100, 500 y 1.000 pesetas, estando para llegar otra emisión de Londres, que cuesta al establecimiento, según nuestros informes, 60.000 duros.

El señor cardenal Moreno visitó ayer tarde al Sr. Eduayen, gobernador civil de Madrid.

En el ministerio de Ultramar se ocupan activamente de la formación de la plantilla del alto personal de Cuba y Filipinas.

Una comisión de estudiantes estuvo ayer a visitar al ministro de Fomento, no sabemos con qué objeto.

El distrito de Madrid que mas reclamaciones ha presentado respecto a la talla de los mozos es el distrito del Hospital.

Estos últimos días se hablaba mucho en Barcelona de la desaparición de una persona muy conocida entre aquel comercio. Dicese que ha conseguido escapar cantidades de consideración, citándose una casa que se supone perjudicada en unos 40.000 duros, ascendiendo el total de la estafa a 150.000.

Los miembros del gobierno italiano que habían acompañado a Victor Manuel a Venecia, han regresado a Roma.

Continúa en el país de Gales la huelga de los mineros, sin que haya probabilidad de que se resuelva ese conflicto entre los patronos y los obreros. Estos proponen el arbitraje como medio de llegar a un acuerdo, los patronos exigen sumisión incondicional, y amenazan con reducir mas los salarios si la huelga no termina en un breve plazo.

Se nos dice que en el término de Palma del Rio (Córdoba) se han descubierto algunas antigüedades romanas.

Por el negociado de espectáculos de la sección de orden público del ministerio de la Gobernación se piensa expedir una circular a los gobernadores civiles para que mensualmente den parte de las obras que se pongan en escena en los teatros de los pueblos de su provincia, a fin de evitar la representación de aquellas que ofendan a la moral.

Ha sido autorizado el ayuntamiento de Cartagena para elevar los gastos hasta la suma de 9.000 duros y el de la Unión para invertir la suma de 1.000 con el fin de dirigir los trabajos necesarios para la destrucción de la langosta.

Ha sido declarado cesante del cargo de secretario general de la Universidad de Madrid el Sr. D. Pedro Alcantara García, nombrándose para la misma al Sr. D. Fernando Mellado y Lequey, doctor en derecho.

El director de la Biblioteca Nacional, señor Hartzenbusch, se halla restablecido por completo del fuerte catarro que le ha retenido en cama estos últimos días.

El Sr. D. Leandro Cosío, gobernador que ha sido últimamente de Pontevedra, fué ayer nombrado para desempeñar el mismo cargo en la provincia de Murcia.

Pasado el día 21, que espira el plazo para la presentación de los prófugos de las reservas, el Gobierno dictará nuevas disposiciones eficaces a fin de que aquellos sufran el castigo a que se hagan acreedores.

Aseguran los amigos del Sr. Castelar que éste publicará en los periódicos extranjeros algunas correpondencias interesantes, que han de llamar mucho la atención del mundo político.

El Sr. Polo, hermano político de Cabrera, ha llegado a Madrid.

Según noticias que «La Iberia» tiene por exactas aun no ha salido de Roma monseñor Simeoni.

Como «El Eco de España» hiciera alarde de haber puesto al frente de sus columnas, cuando apareció en Febrero de 1870, el calificador de diario moderado, «La Bandera Española», hubo de duplicarle que intercediera con el gobierno a fin de que sus colegas en la prensa pudieran decir mañana lo que con razón «El Eco» podía decir hoy.

El periódico moderado contesta con esta salida: La situación actual no necesita la intercesión de «El Eco de España» para que sus colegas puedan decir lo que no les esté prohibido.

Conste.

Ha llegado a Madrid D. Indalecio Caso.

La Cámara de los diputados de Atenas terminó sus sesiones el 9 de Abril en virtud de un real decreto.

El cónsul de España en Lisboa ha dirigido al ministerio de Estado la Memoria sobre la situación económica de Portugal. Obsérvese según los datos estadísticos de la publicada por la asociación comercial de Lisboa sobre la situación económica de este país que, asentado el orden sobre sólidas bases, todos los elementos de su riqueza se desarrollan eficazmente y anuncian para una época poco lejana la extinción del déficit.

En Garganta de Béjar, provincia de Cáceres, hubo demostraciones contra el ayuntamiento, y en su consecuencia han sido detenidos algunos alborotadores y encontrado un depósito de fusiles, bayonetas y otros efectos de guerra.—(Oficial).

El ayuntamiento de esta capital ha acordado que las nuevas barriadas de la Florida y la Moncloa, pertenezcan al ensanche de Madrid con todas consecuencias.

Los cónsules franceses residentes en España, han recibido de su gobierno orden para alistar a todos los súbditos de aquel país establecidos en nuestro territorio que se hallan comprendidos en el llamamiento de soldados.

Se ha remitido a informe del Consejo de Estado el proyecto de ascenso de la clase de tropa de los batallones provinciales.

Hemos vuelto a recibir la visita de «La España Católica», y lo celebramos.

Ha sido admitido por la empresa del teatro Martín un drama titulado *La muerte de Cervantes*, el cual se pondrá en escena el viernes 23 del corriente, para conmemorar el aniversario del príncipe de nuestros ingenios el inmortal Miguel de Cervantes Saavedra.

SEGUNDA EDICION.

PARIS 13.—Seis republicanos han sido elegidos consejeros generales en los cantones del Sena.

BERLIN 13.—La visita del príncipe imperial de Alemania a Italia, tiene un carácter puramente oficial y no oficioso.

BARCELONA 13.—«El Diario» dice que el sábado estuvo en Caldes de Montbui la partida carlista federal que capitanea el Noy de Badolona, y faltó poco para ser alcanzada en el interior de dicha villa por la columna del brigadier Mola, que entró un cuarto de hora después de la salida de aquella.

«El Diario» refiere que se han acogido a indulto, pidiendo pasaporte para el extranjero dos titulados condes polacos que eran capitanes en la facción.

«La Imprensa» dice, que la ronda de Granoller practica un reconocimiento prestando a un carlista. Refiere, tambien, que las fuerzas mandadas por el capitán general, inutilizaron la fábrica de cartuchos que los carlistas tenían establecida en Monte Esquinza.

El consolidado cerró anoche en el Bolsín a 17-90, papel.

LONDRES 14.—Se desmiente terminantemente la noticia publicada por algunos periódicos portugueses, de que D. Ramon Cabrera iría a Lisboa y se hospedaría en casa del Sr. Petry antiguo encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

LONDRES 14 (por el cable).—Se desmiente que la emperatriz Eugenia piense ir por ahora a España.

Los periódicos «Times» y el «Daily News» han sido citados ante la barra de la Cámara por haber publicado documentos antes de informar la comisión.

PARIS 14, tarde.—El «Journal de Paris» anuncia el nombramiento del marqués de Ibañeta para embajador de Francia en Inglaterra, el de M. de Vogue en Austria y el de M. Baude en Turquía.

PARIS 14 noche.—Los periódicos de Paris anatematizan al partido carlista con motivo de los fusilamientos verificados en Estella. El «Pays» dice que siente haber apoyado, aunque durante pocos días, a las banderas sanguinarias de D. Carlos.

El nombramiento de embajadores de Francia en Inglaterra, Austria y Turquía, anunciado por el «Journal de Paris», es prematuro.

Nada se hará definitivamente antes de la vuelta a Paris del duque de Decazes que se encuentra en Burdeos.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

VERSALLES 10.—El periódico «La Post» órgano semi oficial de Berlín, publica en su número de ayer un artículo que ha llenado de asombro al mundo político de Francia.

En dicho artículo se afirma de una manera muy acentuada, que hasta ahora Francia no había tenido lugar de prepararse para una guerra próxima; pero que puede admitirse la eventualidad de una alianza de Austria e Italia con Francia contra Alemania.

En los círculos diplomáticos se ha juzgado severamente la manifestación de que se trata, estando todos convencidos de que estamos muy lejos de las ideas que se nos atribuyen, y que solo nuestra actitud ante el canciller alemán con motivo del incidente belga ha podido surgir semejante idea.

Se hacen gestiones para conseguir el levantamiento de la suspensión que pesa sobre El Pabellón Nacional.

Ayer fueron robados a la señora del habilitado del batallón cazadores de Figueras 56.000 reales en billetes de Banco. Los ladrones se fingieron jefes del expresado batallón.

Ha llegado a esta capital, procedente del Norte, el Sr. Homedes, sobrino de Cabrera, y es probable que mañana se presente al ministro de la Gobernación.

Ha llegado el general Ceballos.

Procedentes de Cuba han llegado a Madrid 500.000 duros para sufragar los gastos que ocasione el envío de fuerzas a aquella isla.

Continúan los temporales en el Norte.

Se han presentado a indulto en Bayona dos jefes carlistas: uno en San Sebastian, en Bilbao once individuos, y al cónsul de Perpiñan tres jefes y seis soldados.

Se ha desmentido la entrada del cura Santa Cruz en España.

En la próxima semana saldrán para sus respectivos destinos, los oficiales de infantería ascendidos recientemente.

Han llegado a esta capital 112 quintos, procedentes de Málaga; 53 de Leon, y 87 de Valencia.

Con destino a la escuela de tiro de Toledo, han salido hoy de Madrid 20 oficiales y 10 sargentos.

El tren de Alicante y Valencia ha llegado hoy con retraso a causa del descarrilamiento de un tren de mercancías en La Gñeta. No ha habido que lamentar ninguna desgracia.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 17-30.
Idem idem exterior, 20-30.
Banco de España, 151.
Bonos del Tesoro, 48-50.
Obligaciones de f.c. de 2000 rs. (nuevos), 30-60.
Idem idem idem (viejas), 31-70.
Cambios.—Paris, 5-6.
—Londres, 48-70.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Español.—A las 8 y 1/2.—El Forastero.

Un novio a pedir de boca.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Campanone.

Apolo.—A las 8 1/2.—Hernani.

Martin.—A las 8 1/2.—La noche triste.

Quién es su madre?—Un ente singular.

Baile.

Eslava.—A las 8 1/2.—La herencia de un sobrino.

—Lluven hijos.—Los dos sordos.

—De mal en peor.—Cuadros disolventes.

Infantil.—A las 7 y 1/2.—El amante de Sofía.

—El tío Conejo (revista de 1874).

—La perla de las Vistillas.—Los dos paraguas azules.—El carino de la viudita.

—Baile.—Ejercicios de manifiesto.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Per, 6, principal.

